



Gracias a que – porque tengo una memoria malísima – aprovechando aquel apartado sin utilizar que ponía, de forma tan sugerente, **Mis anotaciones**

había tenido la precaución de hacerme esta [chuleta](#) pude, después de pasados casi tres meses que ya sabía yo que iba a tener complicadillos y estar aperreadísima teniendo que vestir a la casa y a todo este personal que me rodea de invierno, es decir que casi ya en primavera, enterarme del porqué de la sarta de lamentaciones en las que la tipa aquella de la pajarería y los erizos (que decía, por cierto, que si no era ella) se quejaba de estar recibiendo en su correo una ristra de e-mails, llegados de personas de los puntos más dispares del planeta, en los que el texto decía siempre:

"¿Pues de dónde voy a venir; hija?".

Y asegurando, todas también, que las dudas aquí:

bermereal@yahoo.com.mx

Y que "¡pero si usted misma lo dijo!".

Que decía, ella, por lo visto que y que le decían.

Que no es que al principio cayese yo en la cuenta de qué estaba pasando hasta que, un día, moviéndome por esa página que tenía un diseño tan parecidísimo al diseño al de la página que había yo elegido para mí pero que ya no sería nunca mía, me encontré con [ésta página](#)¹ que, esa sí, era mía por lo menos hasta cierto punto.



¹ Que pongo los enlaces así, en azul y con los globos, en recuerdo de los tiempos en que todavía estaba un poco contenta porque hacía muy poco todavía que había sido feliz.